

Atidógrafos en la Atenas clásica y helenística desde la historia de las ideas: entre la historiografía y el contexto político de la época

Prof. Lic. Yanela Araceli Pereyra

yanela.pereyra@ffyl.uncu.edu.ar

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8655-5546>

Universidad Nacional de Cuyo



Fig. 1: Partenón de Atenas¹

Resumen

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación de SIIP-UNCuyo 2019-2021 denominado “La política como eje vertebrador en la Grecia Antigua. Expresiones discursivas en fuentes diversas” (06/G795), dirigido por Elbia Haydée Difabio y codirigido por Juan Pablo Ramis. El mismo aborda el contexto político de la antigua Atenas entre los siglos V y III a.C. en relación con la vida y obra de algunos

¹ Licencia: Creative Commons, fuente:
[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Parthenon_\(30276156187\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Parthenon_(30276156187).jpg)

historiadores que escribieron sobre ella: los atidógrafos (ἄτιθογράφοι), cronistas que narraron la historia local de Atenas desde sus orígenes míticos hasta la época en que vivieron. Sus obras, los *atthis* (ἄτθις), tuvieron lugar entre los períodos clásico y helenístico, cuando escribieron en momentos de apogeo ateniense y, luego, bajo la dominación macedónica. El precursor era extranjero: Helánico; los del período clásico fueron Clidemo, Androción y Fanodemo, mientras que los del período helenístico fueron Melantio, Demón y Filócoro.

Palabras clave: atidógrafos - historiografía - ideas políticas - Grecia clásica - Grecia Helenística

Introducción

Este trabajo aborda el contexto político de la antigua Atenas entre los siglos V y III a.C. en relación con la vida y obra de algunos historiadores que escribieron sobre ella: los atidógrafos (ἄτιθογράφοι). Estos fueron cronistas que narraron la historia local de Atenas, remontándose hacia los orígenes míticos de la *polis* hasta la época en que vivieron. Sus obras, los *Atthis* (ἄτθις) tuvieron lugar precisamente entre los períodos clásico y helenístico, en donde los atidógrafos escribieron en momentos de apogeo ateniense y bajo la dominación macedónica. Así pues, los autores por examinar son siete: el precursor, extranjero: Helánico; los del período clásico: Clidemo, Androción y Fanodemo; y los del período helenístico o de los diádocos: Melantio, Demón y Filócoro. De los siete, existen evidencias concretas por medio de terceros de su vinculación con las tendencias políticas de la época: Androción, Fanodemo y Filócoro. De los restantes, Clidemo, Melantio y Demón, ya que son escasas las fuentes conservadas, contextualizamos su vida y obra con el fin de aproximarnos a una realidad pasada, sin afirmar en ellos una participación política como sí ocurre con los restantes.

Las fuentes de las que disponemos son minoritarias, puesto que provienen de referencias de autores de renombre y son fragmentos. Los mismos han sido compilados por el filólogo e historiador alemán del siglo XIX Felix Jacoby (1876–1959) en *Die Fragmente der griechischen Historiker* (1923) y que, a su vez, continúa la obra *Fragmenta historicorum Graecorum* (1841-1884) de Karl Müller (1813-1894). De

acuerdo con Baron², en su capítulo destinado a cómo estudiar a los autores fragmentarios, durante el tiempo comprendido entre los *Hellenica* de Jenofonte en el siglo IV a.C. y las *Guerras Judías* de Flavio Josefo en el siglo I no han sobrevivido piezas de prosa narrativa de historia continua, excepto las de Polibio, Diodoro Sículo y Dionisio de Halicarnaso, lo que no significa que esa brecha en nuestro conocimiento de la historiografía griega haya sido una disminución de su producción. Tal vez, porque la imagen tradicional de la misma tuvo como referentes a Heródoto y a Tucídides, pero que con el transcurso del tiempo descendió bajo la influencia de la retórica y la tragedia³. Por otro lado, los autores antiguos basaban sus obras en lecturas de historiadores helenísticos, pero no los citaban según los criterios rigurosos de la historiografía moderna, por lo que el conocimiento exacto de esas fuentes se nos escapa⁴.

De esta manera se realizará una aproximación hacia la vida y obra de cada atidógrafo en relación con sus respectivos contextos históricos, a fin de interpretar el posible objetivo de sus ἄρθρα, para reconstruir el posible vínculo entre estos cronistas y la realidad política de su tiempo por medio de otras fuentes que dan testimonio de ello. No obstante, a medida que nos aproximamos hacia el final de la atidografía, disponemos de menor cantidad de fragmentos, fenómeno que amerita la incorporación de otras fuentes que permitan un acercamiento al contexto estudiado. Por consiguiente, es menester aclarar desde el comienzo que de los atidógrafos que abordaremos, tres probablemente están vinculados con los sucesos políticos de sus respectivos contextos: Androción, Fanodemo y Filócoro. Por el contrario, de Clidemo, Melantio y Demón se conservan muy escasas referencias que posibiliten un análisis de su vida y/u obra con las ideas políticas de su tiempo, por lo que ciertos supuestos son solamente hipotéticos y no afirmativos, tal como señalaremos al hablar de cada uno de ellos.

Además de la ya mencionada compilación de fragmentos de Felix Jacoby (1926), este filólogo helenista ha escrito una obra de gran envergadura que analiza la atidografía en el marco de la historiografía griega antigua, desde sus orígenes hasta su desenlace, como también las posibles intenciones políticas, en su *Atthis: the local chronicles of ancient Athens* (1949) y en *On the Development of Greek Historiography*

² BARON (2013: 1).

³ BARON (2013: 2).

⁴ BARON (2013: 12).

*and the Plan for the New Collection of the Fragments of the Greek Historians*⁵, en donde plantea la necesidad de elaborar una nueva recopilación de los fragmentos de historiadores antiguos, entre ellos los *atthis*. Ya previamente, Wilamowitz-Moellendorff en su capítulo “Die Atthis”, había relacionado el origen de este tipo de crónicas locales en Atenas con las tradiciones exegéticas, llevadas a cabo por el intérprete de las leyes sagradas, al modo de los exégetas délficos⁶.

De acuerdo con Jacoby⁷ la atidografía abarca a un grupo de escritores cuyas obras datan desde finales del siglo V a.C. hasta el final de la Guerra de Cremónidas en el 261 a.C. que narraron la historia local de Atenas. Se entiende como una serie continua análoga a los trabajos de los historiadores romanos Fabio Píctor y Tito Livio. Según Harding⁸, una historia local versaba sobre temas variopintos, incluyendo los orígenes de los nombres de lugares y fenómenos topográficos, de familias; de cultos, lugares y festivales religiosos; de instituciones políticas, administrativas y legales; de dichos famosos o proverbios y narraciones tradicionales, hasta relatos concretos de sucesos contemporáneos a los autores. En la Grecia antigua era frecuente la escritura de orografías e historias locales, denominadas respectivamente ὠρογραφίαι y τοπικαὶ ἱστορίαι. En el caso de las historias locales de Atenas, Tucídides alude en su *Guerra del Peloponeso* al Ἀττικὴ ξυγγραφή⁹ de Helánico de Lesbos.

Nuestro principal objetivo en este estudio es revalorizar la obra de estos historiadores fragmentarios, de los que probablemente se han tomado referencias en autores posteriores de renombre, pero que desconocemos los límites entre el texto original de éstos y la información tal vez sustraída a los atidógrafos. Nos parece una propuesta novedosa por llevar a cabo un análisis de estos historiadores y de sus compromisos con las ideas políticas y los gobernantes de sus respectivos contextos históricos, puesto que generalmente no son reconocidos como debieran, sino que siempre se los coloca por debajo de aquellos historiadores célebres de la altura de Heródoto, Tucídides y Polibio. Desde el punto de vista metodológico se procederá a las fases de heurística, crítica, hermenéutica, síntesis y exposición, como también a la crítica de las fuentes primarias —los fragmentos— y sus etapas de lectura, selección y análisis, destacando aquellas fuentes que señalan vestigios de la vida y obra de los

⁵ JACOBY (1956).

⁶ WILAMOWITZ (1893: 184-185).

⁷ JACOBY (1949: cap. 1).

⁸ HARDING (2007, p. 183).

⁹ TH. (I, 97, 2).

atidógrafos. Por su parte, Loraux¹⁰ considera que estos escritos tratan de presentar una historia continua de Atenas, contraponiéndolos al objetivo de recordar hazañas del pasado en que se demostró la virtud de los atenienses, valor que se manifiesta en los *epitáphioi lógoi* que ella analiza: Pericles (Tucídides, *Historia de la Guerra de Peloponeso*, II, 35-46), Gorgias (DK 82), Lisias (II), Platón (*Menéxeno*), Demóstenes (LX) e Hipérides (VI).

La atidografía en los períodos clásico y helenístico

El precursor de los *atthis*

Así, pues, hemos colocado en primer lugar de nuestro trabajo a Helánico de Lesbos, Mitilene —Ἑλλάνικος ὁ Λέσβιος—, que vivió entre 490 y 400 a.C., por ser el precursor de los *ἄτθις*. Siendo extranjero, es decir, no oriundo del Ática, no es considerado un atidógrafo. En la compilación de fragmentos de Jacoby está ubicado al comienzo —FGrH 4—, junto con los logógrafos del Asia Menor, como Hecateo de Mileto —FGrH 1—, Acusilao de Argos —FGrH 2—, Ferecides —FGrH 3—, entre otros.

Helánico escribió cronologías, geografías, historia y genealogía, particularmente de Atenas. Su *ἄτθις* abarcaba la historia política de la *polis* desde el 683 hasta el fin de la Guerra del Peloponeso en 404 a.C. Tucídides, como señalamos anteriormente, lo menciona en su primer libro de la *Guerra del Peloponeso*, como también su obra, denominada *Historia del Ática*: Ἀττικῆ ξυγγραφῆ Ἑλλάνικος. A diferencia de Helánico, quien no fue exacto en la cronología, Tucídides propone una explicación acerca de este período de Atenas. Y es que Helánico inicia su relato en 683 a.C. y hace referencia a un hito en la vida política de la *polis*, puesto que desde entonces la duración del mandato de los arcontes decenales —estos, a su vez, sucedieron a los anteriores arcontes vitalicios— pasó de diez años a uno solo, a la anualidad del arcontado, cuyo cargo se extendió hasta 275 a.C. He aquí el fragmento de Tucídides:

ἔγραψα δὲ αὐτὰ καὶ τὴν ἐκβολὴν τοῦ λόγου ἐποίησάμην διὰ τόδε, ὅτι τοῖς πρὸ ἐμοῦ ἅπασιν ἐκλιπὲς τοῦτο ἦν τὸ χωρίον καὶ ἦ τὰ πρὸ τῶν Μηδικῶν Ἑλληνικὰ ξυνετίθεσαν ἢ αὐτὰ τὰ Μηδικά: τούτων δὲ ὅσπερ καὶ ἦψατο ἐν τῇ Ἀττικῆ ξυγγραφῆ Ἑλλάνικος,

¹⁰ LORAUX (2012: 155).

βραχέως τε καὶ τοῖς χρόνοις οὐκ ἀκριβῶς ἐπεμνήσθη. ἄμα δὲ καὶ τῆς ἀρχῆς ἀπόδειξιν ἔχει τῆς τῶν Ἀθηναίων ἐν οἴῳ τρόπῳ κατέστη.¹¹

He escrito sobre ello y me he permitido esta digresión debido a que este periodo ha sido descuidado por todos mis predecesores, que se han ocupado o de la historia griega anterior a las Guerras Médicas o de las mismas Guerras Médicas; quien ciertamente tocó el tema fue Helénico en su Historia del Ática, pero lo recordó brevemente y sin exactitud cronológica. Por otra parte, mi relato de este período ofrece una explicación del modo como se estableció el imperio de los atenienses.

Atidografía en la época clásica y el contexto político

Este apartado versa sobre aquellos atidógrafos de la época clásica, correspondiente al auge de Atenas manifestado en la creciente prosperidad económica y poderío bélico, en el florecimiento de las letras y las artes y, particularmente, de la democracia bajo la égida de Pericles. Siguiendo a Paiaro¹², la democracia ateniense constituyó un proceso histórico en cierta medida excepcional debido al amplio desarrollo de la igualdad junto con el alto grado de participación política del *dêmos*, a diferencia de otras sociedades precapitalistas. Pero tal situación fue cambiando al promediar el siglo V a.C., puesto que entre 431 y 404 se libró la Guerra del Peloponeso que concluyó con la derrota ateniense bajo Esparta, como también la caída de la democracia y el advenimiento de un breve período de tiranía, sucedido por una democracia restaurada hacia los comienzos de la centuria entrante. Compartimos la opinión de Finley¹³ con respecto a que la guerra hacia el 404 fue un desastre no sólo para Atenas, sino para toda Grecia, porque destruyó el único camino posible hacia cualquier unidad política. Así, pues, de acuerdo con Gallego¹⁴ el período entre 411 y 403 a.C. es uno de los más conflictivos de la historia ateniense, puesto que la *stásis* llega a su punto más álgido y violento que da lugar a un problema conceptual complejo, debido a que existe una dificultad interpretativa causada por los cambios que afectan al régimen político y la pertenencia a la ciudadanía.

Por su parte, los ἄθεις denotaban una sólida expresión de patriotismo ateniense, ya fuese para enorgullecerse de su presente, como para añorar y exaltar el pasado

¹¹ TH., *Historia de la Guerra del Peloponeso* (I, 97, 1).

¹² PAIARO (2011: 223).

¹³ FINLEY (1992: 71).

¹⁴ GALLEGO (2016: 153).

en tiempos de crisis. Ante la amenaza que significaba Macedonia para el resto de la Hélade, primero con Filipo y luego con Alejandro, distintas posturas políticas enfrentaron a los griegos. Por un lado, quienes fueron visionarios de lo que pronto ocurriría y se opusieron desde el comienzo; del lado de enfrente, quienes buscaban un panhelenismo y la protección macedónica ante el avance persa —que aún continuaba latente a pesar del triunfo griego en el siglo anterior—. En este marco político interno y externo varios de los atidógrafos ubican su posición frente a estas posturas, tal como lo advierten fuentes referidas a su vida y obra. Si bien no contamos más que con ciertos fragmentos conservados por otros estudiosos de la Antigüedad, existen evidencias que los coloca o del lado de los antimacedónicos o de los filomacedónicos. Se pone de manifiesto la vida política no solo de Atenas, sino de toda la Hélade, lo que deviene en un panhelenismo sin precedentes. No obstante, de acuerdo con lo que explicamos en la introducción, en algunos de los atidógrafos es evidente su relación con la política reinante de su época, mientras que con otros no ocurre lo mismo debido a la escasez de sus referencias conservadas que lo demuestren y, por ello, relacionamos hipotéticamente su posible participación en función de la contextualización de su vida y obra.

Comenzaremos con Clitodemo o Clidemo —Κλειδήμος—, historiador atidógrafo que vivió entre comienzos del siglo IV y 350 a.C., es decir, durante la etapa final de la Atenas clásica y en las postrimerías de la llegada del poderío macedónico. Dentro de la clasificación de Jacoby sus fragmentos están ubicados en el FGrH 323 —*Clidemus* en FHG 1 de Müller, pp. 359-365—. Su ἄθις comienza con los acontecimientos posteriores a la batalla de Platea en 479 a.C., en honor a los orígenes de las leyes en instituciones en Atenas y estaba conformado por doce libros. Así, pues, Pausanias lo ubica como el más antiguo de los atidógrafos:

ἐγὼ μὲν δὴ τὸ ἔγκλημα ἐς κακούργους τε ἦγον καὶ φῶρας ἀνθρώπους: **Κλειτόδημος** δέ, ὅπόσοι τὰ **Ἀθηναίων ἐπιχώρια ἔγραψαν ὁ ἀρχαιότατος**, οὗτος ἐν τῷ λόγῳ φησὶ **τῷ Ἀττικῷ, ὅτε Ἀθηναῖοι** παρεσκευάζοντο ἐπὶ Σικελίᾳ τὸν στόλον, ὡς ἔθνος τι ἄπειρον κοράκων κατῆρε τότε ἐς Δελφούς, καὶ περιέκοπτον τε τοῦ ἀγάλματος τούτου καὶ ἀπέρρησσαν τοῖς ράμφεσιν ἀπ' αὐτοῦ τὸν χρυσόν: λέγει δὲ καὶ ὡς τὸ δόρυ καὶ τὰς

γλαῦκας καὶ ὅσος καρπὸς ἐπὶ τῷ φοίνικι ἐπεποίητο ἐς μίμησιν τῆς ὀπώρας, κατακλάσαιεν καὶ ταῦτα οἱ κόρακες.¹⁵

“Yo le echaba la culpa a malhechores y ladrones. Pero **Clitodemo, el más antiguo de los historiadores locales de Atenas, en su relato del Ática** dice que, cuando **los atenienses** preparaban la expedición a Sicilia, una inmensa bandada de cuervos se abatió sobre Delfos, que picotearon alrededor esta imagen y arrancaron con sus picos el oro de ella; y dicen también que la lanza, la lechuza y los frutos sobre la palmera a imitación de los naturales, también los rompieron los cuervos”.

Debido a las pocas referencias conservadas para hallar una posible concordancia entre el atidógrafo y la política de su tiempo, suponemos que pudo haber estado comprometido con la defensa de su *polis*, tal como se advierte con el próximo cronista que analizaremos. Según Jacoby¹⁶ las obras de Clidemo, Androción y Fanodemo; es decir, las pertenecientes a la Atenas clásica denotaban una “democracia radical”, en detrimento de las posteriores helenísticas, partiendo del supuesto de que para los atenienses era preferible el trabajo de estos autores que los libros de los sofistas extranjeros que tanta injerencia tuvieron en la época, por lo que entonces se prefería conocer las antigüedades atenienses y los cultos de sus antepasados.

El segundo cronista es Androción —Ἀνδροπίων—, que vivió entre 410 y 340 a. C. y se desempeñó como orador y atidógrafo ateniense, dirigente político, discípulo de Isócrates y contemporáneo de Demóstenes. De acuerdo con la clasificación de Jacoby, Androción ocupa el FGrH 324 —*Androtio* en FGH 1 de Müller, pp. 371-377—. Además de los fragmentos recopilados de Jacoby y de su libro dedicado a estos cronistas en 1949, la vida y obra de Androción también es analizada por Phillip Harding¹⁷.

Su ἄθλις estaba compuesto por ocho libros, en donde el héroe Teseo aparecía idealizado como fundador de la democracia ateniense¹⁸. En su faceta política defendió las ideas democráticas. Pausanias lo menciona al referirse al atleta y vencedor olímpico Dorieo, de quien se halla una estatua en la región de la antigua Élide: “La

¹⁵ PAUS II A.D. (*Descripción de Grecia, X: La Fócide*, 15, 5).

¹⁶ JACOBY (1949: 71-72).

¹⁷ HARDING (1994).

¹⁸ Idea expresada por Isócrates en *Elogio de Helena*.

muerte de Dorieo está contada por Androción en su historia del Ática”¹⁹. También lo nombra en su décimo libro destinado a la Fócide, al referirse a la fundación de la Anficiónía Déléfica: “Androción en su *Historia del Ática* dice que en un principio se reunieron en Delfos consejeros de las ciudades vecinas y los delegados fueron llamados anficionos, y que con el tiempo se impuso el nombre actual”²⁰, cuya nota número 52 al pie de la página 369 de su traducción de Gredos (Herrero Ingelmo, 2008) menciona a Androción como “discípulo de Isócrates, que se opuso a Demóstenes y a Eubulo en la cuestión de la alianza persa contra Macedonia y fue acusado de hacer una propuesta ilegal y exiliado.

Así pues, de acuerdo con la relación entre el atidógrafo y la política de la época, el orador Demóstenes, le dedica su discurso número 22 denominado *Contra Androción*. He aquí un fragmento en donde se dirige al jurado en favor de Euctemón, desfavorecido por el orador y cronista:

ὄπερ **Εὐκτήμων**, ὧ ἄνδρες δικασταί, **παθῶν ὑπ’ Ἀνδροτίωνος κακῶς**, ἅμα τῇ τε πόλει βοηθεῖν οἶεται δεῖν καὶ δίκην ὑπὲρ αὐτοῦ λαβεῖν, τοῦτο κάγω πειράσομαι ποιεῖν, ἐὰν ἄρ’ οἷός τ’ ᾧ. συμβέβηκε δέ, πολλὰ καὶ δεινὰ καὶ παρὰ πάντας τοὺς νόμους Εὐκτήμονος ὑβρισμένου, ἐλάττω ταῦτ’ εἶναι τῶν ἐμοὶ γεγενημένων δι’ **Ἀνδροτίωνος πραγμάτων**. οὗτος μὲν γ’ εἰς χρήματα καὶ τὸ παρ’ ὑμῶν ἀδίκως ἐκπεσεῖν ἐπεβουλεύθη: ἐμὲ δ’ οὐδ’ ἂν ἐδέξατο τῶν ὄντων ἀνθρώπων οὐδὲ εἷς, εἰ τὰ κατασκευασθένθ’ ὑπὸ τούτου παρ’ ὑμῖν ἐπιστεύθη.²¹

Caballeros del jurado, **Euctemón se encuentra agraviado por Androción**, cree que es su deber obtener satisfacción para sí mismo y al mismo tiempo mantener la constitución; y eso es lo que también intentaré hacer, si estoy a la altura de la tarea. De hecho, los atropellos que ha sufrido Euctemón, muchos y graves y absolutamente ilegales como fueron, son más leves que los problemas que me ha causado Androción. Euctemón fue objeto de un complot para sacarle dinero y expulsarlo injustamente de una oficina de su nombramiento; pero si las acusaciones que me formuló **Androción** hubieran sido aceptadas en sus tribunales, ni un solo hombre vivo me habría abierto la puerta.

¹⁹ PAUS II A.D. (*Descripción de Grecia*, VI, 7, 6-7).

²⁰ PAUS II A.D. (*Descripción de Grecia*, X, 8, 1).

²¹ DEM. (*Discurso 22*, I).

Según Sancho Rocher²², una vez exiliado, Androción fue un historiador en aparente contradicción con su supuesta tendencia política anterior, se le atribuye una posición antidemocrática heredada de su padre, un oligarca y miembro de Los Cuatrocientos de nombre “Andrón”.

El tercero y último es Fanodemo —Φανόδημος—, datado ca. 340 y 330 a.C. en Atenas y seguidor de las posiciones del orador Licurgo (390 a. C. - 324 a.C.) quien, de acuerdo con la *Vida de los Diez Oradores* de Pseudo Plutarco, en su juventud fue alumno de Isócrates²³, pero, más adelante, fue partidario de Demóstenes ya que, luego de que Filipo II librara su segunda guerra contra Atenas, lo acompañó y junto con Polieucto fueron en una embajada hacia el Peloponeso y otras ciudades (VII, p. 172). Este detalle nos permite reconstruir el pensamiento político que probablemente tuvo Fanodemo al estar involucrado con Licurgo y este, a su vez, con Demóstenes, en el marco de la invasión macedónica en Atenas.

Según la ubicación de Jacoby, Fanodemo ocupa el FGrH 325 —*Phanodemus* en FHG 1 de Müller, pp. 366-370—. Fue padre del también historiador Dilos de Atenas (s. IV-III a.C.) y su ἄθις constaba de nueve libros en los que elogia a los atenienses, posiblemente emparentado con su actividad en tanto seguidor de Licurgo y del ideario antimacedónico de Demóstenes, a diferencia del atidógrafo analizado antes, Androción. Por su parte, Dionisio de Halicarnaso se refiere a él como alguien que escribió sobre la historia antigua del Ática: “Φανόδημος, ὁ τὴν Ἀττικὴν γράψας ἀρχαιολογίαν”²⁴.

Con respecto a los fragmentos escasos que se conservan de sus obras, Plutarco se refiere a él al narrar la historia de Atenas en el marco de la tercera guerra médica hacia el 467 a.C., cuando la Liga de Delos conducida por la *polis* y comandada por Cimón venció a la flota persa en la célebre batalla del río Eurimedonte²⁵. Cimón fue un político y general de Atenas que también ocupó el lugar de estratego y logró victorias bélicas, como la que se menciona a continuación:

ταύτας φθῆναι βουλόμενος ὁ Κίμων ἀνήχθη, βιάζεσθαι παρεσκευασμένος, ἂν ἐκόντες μὴ ναυμαχῶσιν. οἱ δὲ πρῶτον μὲν, ὡς μὴ βιασθεῖεν, εἰς τὸν ποταμὸν εἰσωρμίσαντο,

²² SANCHO ROCHER (2012: 122).

²³ PSEUDO PLUTARCO (VII, p. 170).

²⁴ D.H. (*Antigüedades Romanas* I, 61, 5).

²⁵ Contienda terrestre y naval entre Atenas y el Imperio Persa en las proximidades del Río Eurimedonte en Panfilia, Asia Menor.

προσφερομένων δὲ τῶν Ἀθηναίων ἀντεξέπλευσαν, ὡς ἱστορεῖ **Φανόδημος**, ἑξακοσίαις ναυσίν, ὡς δ' Ἔφορος (...) ²⁶

“Deseando anticipar su llegada, Cimon se hizo a la mar, preparado para forzar la lucha si su enemigo rechazaba un compromiso. Al principio, el enemigo se metió en el río para que no se vieran obligados a luchar; pero cuando los atenienses se abalanzaron sobre ellos allí, navegaron a su encuentro. Tenían seiscientas naves, según **Fanodemo**, trescientas cincuenta según Éforo”.

Más adelante, Plutarco se vuelve a referir a Fanodemo acerca de la muerte de Cimón:

Τελευτῶν τοὺς περὶ αὐτὸν ἐκέλευσεν εὐθύς ἀποπλεῖν, ἀποκρυψαμένους τὸν θάνατον αὐτοῦ. Καὶ συνέβη, μήτε τῶν πολεμίων, μήτε τῶν συμμάχων αἰσθομένων, ἀσφαλῶς αὐτοὺς ἀνακομισθῆναι, στρατηγουμένους ὑπὸ Κίμωνος, ὡς φησι **Φανόδημος**, τεθνηκότος ἐφ' ἡμέρας τριάκοντα.²⁷

“El agonizante Cimón le advirtió que se fuera de inmediato y cubrió su muerte. Sucedió que, aunque ni el enemigo ni los aliados, en el sentido estricto, ni, a él, ya que regresaban sanos y salvos bajo el liderazgo y los auspicios de Cimón, como dijo **Fanodemo**, había estado muerto durante treinta días”.

Atidógrafos en la época de los diádocos y el contexto político

En este breve apartado abordaremos a Melantio, Demón y Filócoro, los tres atidógrafos del período de los diádocos, posteriores a la muerte de Alejandro Magno en 323 a.C. y durante la época helenística. Entre los reinos destacaron los siguientes: el ptolemaico o lágida en Egipto, cuyo fundador fue Ptolomeo Lago; el seléucida creado por Seleuco I Nicátor —vencedor— en el Cercano Oriente, abarcando Babilonia, Siria, Turquía, Irán y las montañas de la India; por último, el antigónida, encabezado por el general Antígono “el tuerto” en el antiguo reino de Macedonia. Por su parte, Lisímaco gobernó en Tracia y las costas de Mar Negro, mientras que Crátero y Antípatro en Macedonia y Grecia.

²⁶ PLU. I/II A.D. (*Vidas Paralelas, Cimón*, 12, 5-6).

²⁷ PLU. I/II A.D. (*Cimón*, 19, 1).

Durante el siglo III las *poleis* se organizaron en ligas para recuperar su libertad frente a los invasores macedónicos, tales como la Liga Aquea —regiones del norte del Peloponeso incluyendo a Tebas, Corinto y Argos— y la Liga Etolia —regiones centrales griegas, desde el mar Jónico hacia el Egeo, a las que más tarde se unió Esparta— y que a lo largo de los años acabaron por enfrentarse entre sí por el dominio de la Hélade, proceso que culminó con la intervención del rey macedónico Filipo V, aliado de los aqueos, con la Paz de Naupacto en 217 a.C., motivo por el que se dio lugar a la primera guerra macedónica en 214 a.C. contra Roma. En ese mismo contexto histórico, la república romana estaba llevando a cabo la segunda guerra púnica contra Cartago. Con respecto a la vida política de Atenas, esta fue ocupada por Casandro, hijo de Antípatro, aliado de Antígono, y en 317 a.C. se instauró la oligarquía Así, pues, La ciudad que había creado y desarrollado la democracia, vive duramente las contradicciones en las que se halla inmersa²⁸.

Tal como expresamos al comienzo de este trabajo, las obras historiográficas de aquellos siglos en su mayoría no se conservaron completamente; se advierte una clara pérdida de gran cantidad de material de múltiples autores, entre ellos, los mencionados previamente como “fragmentarios”, a los que solo conocemos gracias a historiadores como Polibio, Diodoro Sículo, Plutarco y Dionisio de Halicarnaso. De los tres que analizaremos, Melantio y Demón son los más difíciles de contextualizar, más allá de que sabemos cuándo escribieron sus *atthis*, pero desconocemos su vinculación con la historia política.

En primer lugar, Melantio —Μελάνθιος—, ca. siglo III a.C. y cuyos fragmentos en Jacoby están consignados en el FGrH 326 —*Melanthius* en FHG 4 de Müller, p. 444—. Su ἄτθις contaba con tres libros, destacándose su descripción de los misterios de Eleusis. Sus principales fuentes son recogidas por Valerio Harpocración²⁹ y la *Suda*³⁰, en las que no hemos logrado encontrar evidencias que denoten su simpatía por las tendencias políticas de su época.

El segundo es Demón de Atenas —Δήμων—, que vivió aproximadamente hacia el 300 a.C. y sus breves fragmentos son ubicados por Jacoby en el FGrH 327 —*Demo* en FHG 1 de Müller, pp. 378-383—. Al igual que ocurre con Melantio, existen pocas referencias que nos permitan llegar a una conclusión aproximada sobre su vida

²⁸ BARIGAZZI, A., LÉVÉQUE, P. Y MUSTI, D. (1980: 52).

²⁹ Historiador y gramático oriundo de Alejandría que se estima vivió entre los siglos I y II.

³⁰ Diccionario bizantino y medieval cuyo origen ha sido atribuido al lexicógrafo del siglo X Suidas.

y obra y mucho menos identificar su vinculación política. Lo incluimos porque es necesario saber que es uno de los atidógrafos y que, como tal, posiblemente haya escrito un *atthis* en defensa de Atenas en tiempos de dominación extranjera.

El último es Filócoro —Φιλόχορος—, que vivió entre 340 y 267/261 a. C). Se sabe de su existencia principalmente a través de Plutarco, Ateneo, Suidas, Diógenes Laercio y Valerio Harpócrates, a diferencia de Melantio y Demón. Se estima que fue historiador, orador, adivino y mitógrafo. Jacoby lo coloca en el FGrH 328 —*Philochorus* en FHG 1 de Müller, pp. 384-417—. En el plano político era conservador y favorable a los valores tradicionales de Atenas, tal vez añorando el pasado glorioso de la ciudad ahora subyugada por Macedonia. Era antimacedónico, hecho que se advierte en su oposición a Demetrio I Poliorcetes, quien provenía de la dinastía de los Antigónidas en Macedonia y que en 302 a.C. fundó la Liga de Corinto. Antígono II Gónatas lo instigó a Filócoro a matarlo por apoyar al egipcio Ptolomeo II Filadelfo, de la dinastía de los Lágidas o Ptolemaica en la guerra de los Cremónidas (267-261 a.C.), por haber alentado a los atenienses a resistir a Macedonia. Por ello, su *atthis* estaba conformado por diecisiete libros que abarcaba la historia de Atenas desde sus comienzos hasta el fin de la contienda de la que él mismo fue testigo, hacia el 261 a.C., y desde entonces se acaba con él la atidografía. Se conoce de él por medio del gramático griego Dídimos de Alejandría³¹ (63 a.C.-10), como también por este pasaje de Dionisio de Halicarnaso en donde evidencia el momento de la caída de la democracia en Atenas:

Ταῦτα μὲν αὐτὸς ὁ Δείναρχος περὶ ἑαυτοῦ. Φιλόχορος δὲ ἐν ταῖς Ἀπικαῖς ἱστορίαις περὶ τε τῆς φυγῆς τῶν καταλυσάντων τὸν δῆμον καὶ περὶ τῆς καθόδου πάλιν οὕτως λέγει: “τοῦ γὰρ Ἀναξικράτους ἄρχοντος εὐθὺ μὲν ἢ τῶν Μεγαρέων πόλις ἐάλω: ὁ δὲ Δημήτριος ὁ (βασιλεὺς) κατελθὼν ἐκ τῶν Μεγάρων κατεσκευάζετο τὰ πρὸς τὴν Μουνυχίαν καὶ τὰ τεῖχη κατασκάψας ἀπέδωκε τῷ δήμῳ. [...]”³²

Estos son los detalles que nos brinda Dinarco. **Filócoro, en su historia del Ática**, dice, hablando del derrocamiento de la democracia y el regreso de los proscritos: Durante el arcontado de Anaxicrates, la ciudad de Megara fue la primera en ser arruinada.

³¹ Erudito y gramático alejandrino de los siglos I a.C. y I, entre cuyos escritos se encuentran unos dedicados a Demóstenes y a Dinarco.

³² D.H. (*Vida de Dinarco*, 3).

Demetrio, a su llegada de Megara, hizo todos los preparativos para el sitio de Muniquia y, después de haber destruido sus fortificaciones, liberó al pueblo.

Si bien no hemos encontrado referencias explícitas acerca de la vida y obra de Melantio y Demón en relación con las ideas políticas de la época o testimonios directos de vinculación con los gobernantes de turno, suponemos que probablemente también hayan tenido algún nivel de participación, al igual que los demás atidógrafos, pero no lo afirmamos debido a la ausencia de fuentes que lo confirmen. No obstante, tomamos de referencia algunos datos que comparte Jacoby³³ con respecto a los mismos, cuando aduce que Demón posiblemente tuvo un parentesco cercano a Demóstenes y que, en caso de haber pertenecido al Peripatos³⁴, tal vez escribió su obra con tintes filomacédonicos o, en menor medida, no antimacedónicos, que podía suponer el rechazo del atidógrafo Filócoro hacia él que ya hemos señalado anteriormente como opositor a las políticas de Macedonia sobre Atenas.

Conclusiones

El estudio de la atidografía se nos presenta como un desafío inacabado, al que debemos contribuir a esclarecer lo mejor posible su conocimiento por medio de fuentes que lo permitan, de modo que podamos aproximarnos aún más a su realidad pasada, pero no atestiguada. Al igual que otros autores fragmentarios, los atidógrafos presentan la dificultad de no poder datarse con exactitud sus obras o, en algunos casos, también sus vidas, a diferencia de escritores de mayor renombre que por alguna razón gozaron de un mayor reconocimiento en la Antigüedad y en la posteridad. No por ello significa que estos historiadores hayan sido inferiores a los que sí conocemos. Por algún motivo han sido mencionados en diversas fuentes, como también, pudieron haber sido parafraseados sin ser citados explícitamente. No lo sabemos. ¿Por qué deberíamos subestimarlos, sin siquiera darles la oportunidad de conocerlos desde lo poco que sabemos sobre ellos?

Hemos señalado que la atidografía se desarrolló entre los siglos V y III a.C., lo que denota la consonancia entre los cronistas y el contexto histórico en que vivieron.

³³ JACOBY (1949: 78).

³⁴ Se refiere a la escuela filosófica fundada por Aristóteles, cuyo nombre proviene de περίπατος que era la galería o pasillo en donde se dictaban las clases, que deriva del infinitivo περιπατεῖν, 'caminar'.

Si bien el precursor de este género fue un extranjero, Helánico de Lesbos, los demás fueron oriundos de Atenas. Se ha dicho a lo largo de este trabajo acerca de la relación entre ellos y las ideas políticas de su época: las tendencias antimacedónicas y las filomacedónicas. En cierta medida, la mayoría de los atidógrafos han colaborado con gobernantes contemporáneos a ellos para abogar o por una o por otra facción, de acuerdo con las fuentes conservadas. Así, pues, Clidemo, Androción y Fanodemo lo hicieron durante el período clásico; probablemente esbozaron sus ideas en sus *atthis* que no conocemos, tal vez ensalzando los loores de la Atenas de su tiempo. Por otro lado, los atidógrafos del período helenístico o de los diádocos, Melantio, Demón y Filócoro, posiblemente trataron en sus *atthis* sobre el honor y gloria ya pasados, ahora con una Atenas subyugada por el enemigo.

Para concluir, nos interesa destacar la importancia del estudio de las fuentes primarias para reconstruir la historia. En este caso nos cuesta mucho más lograrlo, por el hecho de la escasa conservación de las fuentes, pero se conoce sobre la vida y obra de los sujetos en cuestión por medio de fuentes secundarias. Desde la historia de las ideas hemos pretendido acercarnos a las ideas políticas de los atidógrafos desde una vía contextualista e intencionalista, intentando interpretar las nociones políticas y sociales que pervivían en el imaginario colectivo de aquel entonces, materializadas a través de las dos posturas prevalecientes que hemos abordado.

Bibliografía y fuentes

Fuentes

Demóstenes (2008) "Contra Androción", en: *Discursos políticos II*, Madrid.

Der Kleine Pauly. Lexikon der Antike in fünf Bänden. (1979), Múnich.

Dionisio de Halicarnaso (1984). *Historia antigua de Roma I. Obra completa*, Madrid.

Dionisio de Halicarnaso (2001). *Sobre la composición literaria; Sobre Dinarco; Primera carta a Ameo; Carta a Pompeyo Gémino; Segunda carta a Ameo*, Madrid.

Jacoby, F. (1926). *Fragmente Der Griechischen Historiker I*, Berlin.

Jacoby, F., Bollansée, J. & Schepens, G. (Eds.) (1998). *Die Fragmente Der Griechischen Historiker, Continued (III, IV)*, Leiden.

Pausanias (1994). *Descripción de Grecia.* (Trad. Herrero Inglemo, M. C.), Madrid.

Perseus Digital Library (Perseus Project) <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/>
Plutarco (2007). Lisandro y Sila; Cimón y Lúculo; Nicias y Craso. En *Vidas Paralelas, Volumen V*, Madrid.
Pseudo Plutarco (2003). “Vidas de los diez oradores”. En: *Obras morales y de costumbres (Moralia) Volumen X*, Madrid.
Tucídides (1990). *Historia de la Guerra del Peloponeso*. (Trad. Torres Esbarranch, J.J.), Madrid.

Bibliografía

Barigazzi, A., Lévêque, P. y Musti, D. (1980) “Tomo V: La sociedad helenística. Marco político”. En: Bianchi Bandinelli, R. (1980). *Historia y civilización de los Griegos. Tomos I-X*, Barcelona.

Baron, C. A. (2013). *Timaeus of Tauromenium and Hellenistic historiography*, Cambridge.

Bocado Crespo, E. (Ed.) (2007). *Cinco ensayos de Quentin Skinner y seis comentarios*, Madrid.

Bury, J. B. (1909). *The ancient Greek historians*, Londres.

Difabio, E. H. y Ramis, J. P. (2019-2021). *La política como eje vertebrador en la Grecia Antigua: expresiones discursivas en fuentes diversas* (Proyecto de investigación SIIP UNCuyo 06/G795). Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza. Recuperado de: <https://bdigital.uncu.edu.ar/fichas.php?idobjeto=14349>.

Finley, M. I. (1992) *Los griegos de la antigüedad*. (García de la Mora, J. M., Trad.), Barcelona.

Gallego, J. (2016). “De la democracia a la oligarquía y de la oligarquía a la democracia, una y otra vez: Atenas, 411-403 a.C.”. En: Campagno, M., Gallego, J. y García Mac Gaw., C. G. (Comps.) *Regímenes políticos en el Mediterráneo antiguo*, Buenos Aires.

Harding, P. (2007). “Local History and Athidography”, en: John Marincola (Hrsg.): *A Companion to Greek and Roman Historiography*, Oxford.

Loroux, N. (2012). *La invención de Atenas. Historia de la oración fúnebre en la ‘ciudad clásica’*. (Vassallo, S. Trad.), Madrid.

Jacoby, F. (1949). *Atthis: the local chronicles of ancient Athens*, Oxford.

- Jacoby, F. (2015). "On the Development of Greek Historiography and the Plan for the New Collection of the Fragments of the Greek Historians", en *Histos*, 3, Newcastle upon Tyne.
- Joyce, C. (1999). Was Hellanikos the First Chronicler of Athens? In: *Histos* 3, pp. 1–17.
- Marincola, J. (Ed.). (2007). *A companion to Greek and Roman historiography* (Vol. 1). Malden, Mass./Oxford: Blackwell.
- Meister, K. (1990). *Die griechische Geschichtsschreibung. Von den Anfängen bis zum Ende des Hellenismus*. Stuttgart, 232.
- Paiano, D. (2011). "Las ambigüedades del estado en la democracia ateniense: entre la libertad y la coacción", en: Campagno, M., Gallego, J. y García Mac Gaw., C. G. (Comps.) (2011). *El estado en el Mediterráneo antiguo. Egipto, Grecia, Roma*, Buenos Aires.
- Sancho Rocher, L. (2012). "Demóstenes σύμβουλος (I): el discurso demosténico sobre el deber, la concordia social y la financiación de la guerra (355-346 a.C.)", en: Sancho Rocher, L., Iriarte, A. y Gallego, J. (comps.), *Lógos y Arkhé. Discurso político y autoridad en la Grecia Antigua*, Buenos Aires.
- Skinner, Q. (2000). "Skinner, Quentin. Significado y comprensión en la historia de las ideas", en: *Prismas: revista de historia intelectual*, (4), pp. 149-191.
- Wesley E. Thompson: Andocides y Hellanicus. En: *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 98, 1967, págs. 483-490
- Wilamowitz-Moellendorf, U. von (1893). *Aristoteles und Athen. Band 1*. Weidmann, Berlin.